

PRESENTATION

The title which we have chosen for the fourth and fifth issues of ISIMU, **New Horizons in the Archaeology of the Near East and Egypt** is intended to reflect our wish to open up our publication to the new reality revealed through our research in the Orient. In all probability, more than once, after hours immersed among the sections from our soundings, all of us have stood up, weary, to stretch our legs and wipe the sweat from our brow. No doubt, lost in our thoughts, we have focussed for a moment on the horizon which disappears far beyond, through the Steppes of Yazira, through the immense plains of Mesopotamia, through the deserts of Arabia or the mountains of Iran, through the remote region where the Nile originates. And then, how many times have we hoped to make out on that far horizon those worlds which are the source of the imprints and traces which we discover. In this volume our wish has been to move closer to some of those horizons which in recent decades have expanded the periphery of the core Syrian-Mesopotamian area in which our initial education began.

Yet the far horizons are not only this, nor do we only remember them in moments of dust and sweat. As we all know, working often no less feverishly far removed from the sun in workshops and museum storerooms, we often find ourselves in what seem closed-off, confined spaces. However, how often when reading ancient tomes or notebooks, stretching up to reach inaccessible shelves or opening forgotten boxes from past excavations have we chanced upon the answer to questions long since forgotten. At that moment, even there in a confined space, we have felt that the horizon stretched away into infinity, beyond the mountains of Oman and Anatolia, beyond the deserts, steppes and plains of Mesopotamia and Syria, beyond the endless sand of Arabia and the furthest waterfalls of the Nile. To tell the truth, the far horizons are in reality as close as we want them to be. That is why we wanted to dedicate this edition to an area for which we feel undented enthusiasm, **New Horizons in the Archaeology of the Near East and Egypt**.

PRESENTACIÓN

Con el título que hemos escogido para la cuarta y quinta entrega de ISIMU, **Nuevos horizontes en la Arqueología del Oriente Próximo y Egipto**, deseamos abrir nuestras páginas a las nuevas realidades que la investigación en Oriente tiene abiertas. Es probable que en el curso de nuestras campañas de excavación, tras horas inmersos entre los perfiles de nuestros sondeos, más de una vez nos habremos levantado fatigados para estirar las piernas un momento y empapar el sudor de nuestra frente. Y es seguro que muchas veces pensativos, habremos fijado la vista por un instante en la línea del horizonte que se pierde allá lejos, por las estepas de al Yazira, por las inmensas llanuras mesopotámicas, por los desiertos de Arabia o las montañas de Irán, por la remota región desde donde fluye el Nilo. Y entonces, seguro que hemos querido adivinar en esos lejanos horizontes, los mundos de donde vinieron las huellas y los testimonios que estamos descubriendo. Pues bien, en este volumen hemos querido acercarnos a algunos de esos horizontes que en las últimas décadas han ido extendiendo las fronteras del pequeño núcleo sirio-mesopotámico en el que comenzó nuestra formación primera.

Mas los horizontes lejanos no son sólo esos, ni los recordamos sólo en instantes de polvo y sudor. Como todos sabemos, trabajando muchas veces y no menos afanosamente lejos del sol, en las salas de estudio o en los almacenes de los museos, nos encontramos en un espacio aparentemente cerrado y restringido. Sin embargo, cuantas veces leyendo antiguos cuadernos de notas o libros, escalando altas estanterías inaccesibles o abriendo cajas olvidadas de antiguas excavaciones, nos hemos encontrado con la sorpresa de hallar respuestas a cuestiones ignoradas desde mucho tiempo atrás. Y en ese instante, incluso allí, entre esas paredes cerradas, hemos sentido que las líneas del horizonte se abrían hasta el infinito, más allá de las montañas de Omán y Anatolia, más allá de los desiertos, estepas y llanuras de Mesopotamia y Siria, de las arenas inacabables de Arabia, de las más lejanas cataratas del Nilo. Y es que, a decir verdad, los horizontes lejanos están en realidad tan cerca como nuestra voluntad quiera. Por eso hemos querido dedicar este número a una ilusión siempre viva, esos **Nuevos horizontes en la arqueología del Oriente Próximo y Egipto**.